

**Luis Porta**

***Educación y valores. Los jóvenes al terminar la escolaridad obligatoria.***

Prólogo de A.W. de Camilloni y E. Gervilla Castillo. Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 230 págs.

Luis Porta es profesor e investigador en la Facultad de Humanidades de la UNMDP. Su formación académica de grado y postgrado enlaza los campos de las ciencias sociales y la educación. El libro *Educación y valores* es parte de su tesis doctoral, presentada ante la Universidad de Granada—España, sobre las implicancias educativas de los valores y antivalores que los alumnos de Noveno Año de la Educación General Básica en la ciudad de Mar del Plata, Argentina, sostienen sobre el mundo actual.

La obra resulta de interés y trascendencia no sólo para educadores, sino para todos aquellos que estén en contacto con los jóvenes, así como para la sociedad entera, puesto que, inevitablemente, los jóvenes de hoy son su futuro. La urgencia de conocer acerca de este tema está indicada a partir del diseño gráfico del texto: la tapa y contratapa muestran el dibujo realizado por uno de los mil trescientos estudiantes encuestados. Israel, de dieciséis años, ha elegido representar al mundo actual por medio del dibujo de un globo terráqueo. Del Polo Norte surge una enorme garra, similar al “hongo nuclear”. La explicación del joven: “Este dibujo representa la contaminación de este mundo”.

Ya en la Introducción, el autor ubica directamente al lector en el panorama educativo argentino—dentro de un contexto pedagógico amplio de reformas y su ámbito latinoamericano—a partir de la sanción de la Ley Federal de Educación en 1993. Este marco introductorio es de suma importancia, ya que los jóvenes estudiados han sido formados luego de la reforma educativa argentina, cuyos resultados no han sido sistemáticamente evaluados. En ese sentido, la Introducción de Porta, además de discutir los conocidos déficits de la reforma y aludir a sus muchas problemáticas aún no solucionadas, pretende contribuir—y de hecho lo hace—a la evaluación de ese proceso.

Seguidamente, la obra se divide en tres partes. La primera consta de tres capítulos y provee el marco teórico referencial indispensable para abordar el estudio de los valores y antivalores en los jóvenes. El Capítulo 1 realiza una sólida y exhaustiva revisión histórica de los “estudios pedagógicos sobre axiología”, sin olvidar la dimensión filosófica de los mismos. Su construcción de la relación entre valores—hombre—sociedad—cultura—educación es digna de destacar, así como su empeño intelectual en superar las dicotomías que se presentan en la literatura teórica respecto de los conceptos que maneja. En el Capítulo 2 el autor entra de lleno en el área de valores, en el corazón mismo de la educación diciendo: “La educación no puede estar al margen de la cuestión de los valores, como no es posible separar el “bios” y el “logos” del ser humano. La cuestión a debatir se centra en qué valores y en qué sentido, no en valores sí o valores no.” (53)

Cuando Porta se refiere a su libro, acostumbra a iluminar estas cuestiones con referencia a una cita de Jerome Bruner (1997: 10): “Ni la escuela ni la educación pueden entenderse ya como meros vehículos de transmisión de habilidades básicas... La tarea central es crear un mundo que dé significado a nuestras vidas, a nuestros

actos, a nuestras relaciones. Vivimos juntos en una cultura, compartiendo formas de pensar, de sentir, de relacionarnos... El objetivo de la educación es ayudarnos a encontrar nuestro camino en nuestra cultura, a comprenderla en sus complejidades y contradicciones. La escuela no puede continuar separada de otras manifestaciones de la cultura. Constituye el primer y más importante contacto con la cultura en la que el niño va a vivir...”

Este capítulo retoma la problemática de los valores en el marco de la reforma educativa argentina en la última década. El análisis procede desde el fundamento axiológico de toda la educación argentina en su concepción de los ciudadanos que pretende formar, pasando por los principios del campo de la educación en valores, hasta los contenidos curriculares que hacen a la enseñanza de los mismos. Especial atención merecen los Contenidos Básicos Comunes para la enseñanza de valores, los cuales pertenecen explícitamente al Bloque 2. Concluyendo la primera parte, el Capítulo 3 examina en profundidad la perspectiva de distintos tipos de estudios sobre los valores: antropológicos, psicológicos y pedagógicos, legales, multiculturales, etarios, y de creencias docentes. Esta detallada revisión de la literatura respalda el avance de la contribución de Porta, ya que prácticamente no existen en la Argentina estudios empíricos sobre el tema de los valores de la educación.

La segunda parte del libro trata sobre el paradigma de la investigación en sí y se divide a su vez en otros tres capítulos. Esta sección es de especial significación para los investigadores en las (mal) llamadas “ciencias blandas” ya que, además de justificar su elección del paradigma cualitativo, el autor reflexiona sobre su proceso intelectual de investigación, constituyendo esta tarea una verdadera meta-investigación. El Capítulo 4 procede a establecer la relación ente el marco teórico de la primera parte y la metodología que se adoptará, al mismo tiempo que efectúa un examen sumamente crítico de las tradiciones intelectuales en la investigación dentro del campo de las ciencias sociales. La elección del paradigma de la ciencia social crítica no es solamente una decisión metodológica, sino una postura adoptada como educador: “La tradición educativa crítica ha suministrado a los maestros formas de reflexión autocrítica mediante las cuales pueden hacer la transición de considerar lo que ellos hacen en el aula como cuestiones aisladas e individuales, a considerarlo como cuestiones de naturaleza profundamente social que reclaman una praxis pedagógica que sea capaz de modificar reflexivamente las base de conocimientos de la enseñanza que imparten... Los educadores críticos nos han mostrado que los estudiantes no ingresan desnudos en la dinámica corriente de la historia. Se halan siempre vestidos de las disposiciones del lenguaje y del poder.” (McLaren, 1994: 19-20).

La decisión de adoptar la metodología de contenido de las representaciones gráficas y escritas de los valores de los alumnos respecto del mundo actual, acompañadas de una prueba de asociación de palabras, también se justifica teóricamente. Posteriormente, el Capítulo 5 describe el contexto de la investigación. El mismo no es sólo escolar, sino que abarca aspectos geográficos, culturales, sociales, políticos y educativos de la ciudad de Mar del Plata, el contexto local que se hará público en este trabajo. El trazado del contexto le permite al investigador fundamentar su decisión muestral de estudiar a mil trescientos alumnos de Noveno Año de la Educación General Básica

Argentina en tres zonas de la ciudad. Las dos primeras áreas (céntrica y cercana al centro) incluyen tres escuelas públicas cada una y la tercera (más periférica) dos. La segunda parte concluye con el Capítulo 6 titulado "Análisis de contenido axiológico" donde se definen los elementos metodológicos de la recogida de la información. Es aquí donde se precisan las categorías fundamentales de valor y antivalor. Cabe destacar que el autor transparenta su proceso de investigación de tal manera que es posible reduplicarla, continuando con el estudio del tema, lo cual sería sumamente deseable.

Finalmente, la tercera parte consta de dos capítulos, los cuales analizan los resultados obtenidos. El Capítulo 7 traza un mapa cuantitativo de los valores y antivalores relevados. El conteo de frecuencias de estas categorías se realiza primero por escuela, luego por zona y posteriormente por totales. La riqueza de esta información se resignifica en el Capítulo 8, donde el autor elabora la etapa cualitativa del análisis de datos. Procede primero escuela por escuela, analizando aquellas características socio-económico-culturales de estas instituciones que arrojan luz sobre los resultados. Luego retoma el análisis cualitativo de los resultados por zona, lo cual le sirve para interpretar los datos totales. Según Popkewitz (1994: 26), este proceso acumulativo de colocación de datos para arribar a las conclusiones finales cumple con: el genuino sentido de la investigación comparada, que consiste no en comparar, sino en explicar, mediante la comprensión de cuáles son las características o problemas que afectan a las pautas de comportamiento existentes en el seno de las culturas, sociedades, economías o sistemas políticos en particular"

A la riqueza de este análisis debe agregarse el hecho de que Porta analiza no sólo los valores presentes sino también los ausentes, y da cuenta de estas faltas:

Es notable destacar que aquellos valores que significan el desarrollo espiritual a través de lo estético, lo trascendental o lo afectivo, son los que menos importancia tienen en los jóvenes.

Podemos terminar este punto afirmando que la representación de los valores y antivalores del mundo actual son consecuencia de la cultura, por lo que su conducta, sus actitudes y sus ideas reflejan

Para ejemplificar estas cuestiones, el libro cierra con tres anexos. El primero reproduce algunos de los dibujos más representativos de los jóvenes, el segundo muestra los resultados de algunas de las pruebas de asociación de palabras y el tercero proporciona un modelo de las pruebas realizadas a los alumnos.

El autor también debate las implicancias que estos hallazgos tienen para la educación, especialmente la argentina y local, proponiendo líneas de acción para la escuela que "ha sido el fiel reflejo de los valores y contradicciones de la cultura moderna" (Pérez Gómez, 2000: 77). La investigación de Porta repercute fuertemente en el ámbito escolar porque:

[Las] escuelas hacen mucho más que transmitir el conocimiento necesario a los alumnos que a ellas asisten (u omiten hacerlo, como puede pasar). También influyen en el modo como esos alumnos se ven a sí mismos y ven a los demás... Moldean la opinión y desarrollan el gusto, ayudando a crear aficio-

nes y aversiones... Además, y he aquí lo importante, hacen gran parte de eso sin la plena conciencia ni al entrega meditada de quienes están a sus cargo" (Jackson y cols., 2003: 12).

Por otra parte, esta discusión también encuentra un eco no menos poderoso en los procesos de la formación inicial del profesorado y la de los formadores de profesorado, en la legislación educativa y en la edición y uso de textos escolares. En última instancia, como se ha expresado al comienzo, estas problemáticas trascienden el ámbito amplio de la educación para insertarse en espacios más sociales y, por qué no, privados. La autora de esta reseña se ha sentido movilizada tras la lectura de esta obra, y no sólo en su rol público de formadora de futuros docentes. En su fuero personal y familiar, como madre de un adolescente en Noveno Año de la EGB, siente el irrepresible deseo de replicar el estudio con su hijo y sus amigos.

Referencias

- Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid, Visor.
- Jackson, P. y cols. (2003). *La vida moral en la escuela*. Buenos Aires, Amorrortu.
- McLaren, P. (1994). *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo*. Buenos Aires, Aique.
- Pérez Gómez, A. (2000). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid, Morata.
- Popkewitz, T. (1994). *Modelos de poder y regulación social en Pedagogía*. Barcelona, Pomares-Corredor.

**María Cristina Sarasa**  
Profesora de Inglés y Especialista en  
Docencia Universitaria por la UNMDP.  
España 3521 - 7600 - Mar del Plata  
E-mail: mcsarasa@ciudad.com.ar

**Metodologías cualitativas en ciencias sociales:  
Modelos y procedimientos de análisis**  
**Kornblit, Ana Lía (coordinadora)**  
Buenos Aires, Editorial Biblos, 2004, 206 páginas.

Todo aporte al conocimiento de la realidad social entraña procedimientos de análisis de alta complejidad. El paradigma interpretativo nos permite hospedarnos en esa intrincada realidad y bucear dentro de ella en busca de significaciones. Para interpretar, primero hay que poder comprender lo que se estudia, poder recrear de manera fundada los sentimientos, las creencias, las opiniones, y aun los sueños de individuos y grupos. Hay que calar hondo en el contexto y en las conjeturas, valoraciones, saberes y sentires de los actores sociales involucrados. Gran parte de lo que ellos piensan, creen, sienten, practican queda expresado a través del lenguaje, en diversos tipos de textos. Son el lenguaje como expresión de lo social, no como